

Un Plan de Control y Erradicación de la Oestrosis en Aragón.

J. Lucientes; L. M. Ferrer Mayayo; J.A. Castillo; A. Estrada; M.A. Peribáñez; M.J. Gracia Salinas; M. Ferrer Dufol; J.L.Guarga.

Departamento de Patología Animal. Facultad de Veterinaria. Universidad de Zaragoza.

La oestrosis es un proceso parasitológico que está en auge estos últimos años. Las pérdidas económicas que originan son importantes y diversos trabajos han demostrado que los animales libres de larvas de Oestrus ovis tenían una ganancia en peso entre 1,1 y 4,6 Kg. de carne, un aumento de 200 a 400 g. de lana y más de un 10% de producción láctea comparados con animales parasitados en el mismo rebaño (Horak y cols, 1974; Ilchmany cols, 1986).

En un trabajo previo, comprobamos que el 71,18 % de las cabezas de ovejas examinadas, procedentes del Valle Medio del Ebro, estaban parasitadas por larvas de este díptero. Este porcentaje total es bastante elevado si lo comparamos con otros trabajos de la región mediterránea (Lucientes y cols 1993).

Como los adultos resultan muy difíciles de localizar la profilaxis de la Oestrosis está centrada en la eliminación de las larvas parásitas del ganado ovino y caprino. Los tratamientos se realizan normalmente dos o incluso tres veces al año, fundamentalmente cuando hay poblaciones elevadas de larvas y las ovejas presentan una llamativa sintomatología. El problema radica que en esos momentos hay adultos volando y gran cantidad de pupas en el suelo que serán responsables de reinfestaciones posteriores y por lo tanto de la persistencia del proceso.

Las moscas adultas de Oestrus ovis viven muy poco tiempo pues en este estado no se alimentan y gastan toda su energía en volar y reproducirse. Las temperaturas bajas reducen su actividad y llegan a matarlas. Es por ello que el momento más adecuado para emprender un tratamiento de tipo preventivo es en los meses fríos. En ese periodo las únicas formas de insectos de esta especie presentes son las fases larvianas parásitas del ganado doméstico, ya que no hay adultos volando debido a las bajas temperaturas ambientales y tampoco pupas enterradas debido a que temperaturas por debajo de 15°C son desfavorables para el desarrollo de las pupas y por debajo de 10 °C estas mueren (Breev y Cols 1980).

Diversos estudios realizados demuestran que en invierno prácticamente las únicas larvas que se encuentran parasitando a las ovejas son Larvas I que se hallan en estado de diapausa (Yilma y Dorchies, 1991; Lucientes y cols, 1993; Hall y Wall, 1995). Indudablemente los mejores productos son aquellos que afectan a los tres estadios larvarios pero debido a la actuación invernal lo deseable son los que afectan a las Larvas I.

Se han empleado gran cantidad de fármacos como Rafoxanida, Nitroxinil o Closantel que se administran por vía subcutánea o por vía oral. Su eficacia es irregular, del orden del 94-98%, en algunos casos alcanzan porcentajes superiores, pero normalmente son las Larvas I las que

permanecen vivas (Wellington, 1985; Sanyal y cols, 1986; Horak y cols, 1971; Roncalli y cols, 1971; Bouchet y cols, 1974; Schindler y cols, 1986). La ivermectina inyectable subcutánea mejora la eficacia a un 98,5%. (Schindler y cols, 1986). La Moxidectina inyectable ha presentado una eficacia del 96% contra el primer estadio y un 100% frente a las Larvas II y III (Puccini, y cols, 1994).

En el momento actual existe un producto que resulta siempre eficaz al 100% para los tres diferentes estadios larvarios, la ivermectina en forma de administración oral (ORAMEC®) (Preston, 1984; Roncalli, 1984; Lucientes y Cols 1996). En el tratamiento preventivo invernal se consigue eliminar la totalidad de las Larvas I, que son difíciles de destruir por otros fármacos, impidiendo así la presencia de parásitos en el rebaño. Incluso se puede pensar que coordinando la acción a todos los rebaños de una zona se pueden llegar a eliminar totalmente las poblaciones de Oestrus ovis.

No es una idea que carezca de fundamento pues se han conseguido, con la ivermectina inyectable, resultados muy esperanzadores con otro díptero productor de miasis como es Hypoderma, que se ha erradicado en grandes áreas de algunos países europeos (Martin y Hall 1996)

Material y Métodos

Tomamos como base el trabajo de Breev y Cols (1980) que nos dice como temperaturas por debajo de los 10 °C matan a las fases de pupas de Oestrus ovis. Nos hemos fijado en las pupas porque son estas las que permanecen como fuente de insectos adultos que pueden realizar la puesta de larvas, y su extinción limita la presencia de la enfermedad.

Hemos intentado dividir Aragón en zonas homogéneas de presentación de temperaturas mínimas medias mensuales de 10°C, lo que nos permitirá aconsejar a partir de que momento se pueden realizar tratamientos que puedan actuar contra toda la población de Oestrus ovis presentes en ese momento. Los datos recogidos de temperaturas provienen de 250 estaciones meteorológicas repartidas por todo Aragón y de las que se disponían datos de todos los meses del año. Hemos tomado los datos del año 1994, facilitados por el Centro Nacional de Información Geográfica del Instituto Nacional de Meteorología. La división por comarcas hemos seguido la denominación empleada en la Geografía de Aragón. (1984)

Resultados y Discusión

Como se puede ver en la Figura 1 las temperaturas mínimas medias mensuales de 10 °C se alcanzan de forma progresiva los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre.

En el mes de Octubre se alcanzan en las zonas más altas del Pirineo Central y del Occidental. Igualmente en Teruel en Los Montes Universales y Sierra de Albarracín y en las zonas más altas de las Sierras del Maestrazgo y Gúdar. Estas son áreas de montaña y en muchos sitios los rebaños están comenzando a bajar a zonas de invernada, por lo tanto en estas solo recomendamos hacer tratamientos a los rebaños que permanezcan allí todo

el invierno. Este tratamiento podría hacerse a partir de mediados de Octubre. En Noviembre los 10°C se alcanzan en Los Altos Campos Turolenses, el Valle del Alfambra y en todo el Altiplano al norte de la ciudad de Teruel. En Zaragoza solo en las Altas Cinco Villas y la Valdonsella, y en Huesca en la Jacetania, el Serrablo y la parte norte de la Ribagorza. Aquí el tratamiento se podría hacer ya a partir de mediados de Noviembre. En el mes de Diciembre estas temperaturas se alcanzan en el resto de la Comunidad y a partir de mediados de este mes ya se podrían hacer los tratamientos.

Para ser efectivo el plan de control se tendrían que tratar todos los animales de ganado ovino y caprino. El producto de elección sería la Ivermectina por vía oral que ha demostrado ser el único producto eficaz al 100 % contra todos los estadios larvarios de Oestrus ovis. Para llegar a una completa erradicación se necesitarían medidas complementarias como prohibir la entrada de animales de otras regiones que no estuvieran libres de este parásito, que resultan muy difíciles de realizar.

Nuestra idea al escribir estas notas es proporcionar a los veterinarios clínicos una información que pueda ayudarles a la hora de programar futuras campañas frente a Oestrus ovis. Si coordinamos nuestros esfuerzos y centramos los tratamientos por zonas según meses siguiendo lo anteriormente expuesto conseguiremos la disminución de la prevalencia en los meses más cálidos mejorando el rendimiento de los animales y evitando, seguramente, segundos tratamientos.

Bibliografía (Los interesados pueden solicitarla a los autores)

Figura I

